

## Encuentro de la Diversidad Feminista, Chile noviembre 2012

**Gloria Maira Vargas<sup>1</sup>**

Articulación Feminista  
gmairavar@hotmail.com

El Encuentro de la Diversidad Feminista está convocado para el 23, 24 y 25 de noviembre en Valparaíso (2012). El anterior se realizó hace siete años, en Olmué, al que le precedió otro diez años antes. Pareciera que a las feministas en Chile nos cuesta encontrarnos en la urgencia y necesidad de debatir y poner en común la política feminista. Se podría argumentar que las fragmentaciones y quiebres políticos en su seno atentan contra esta posibilidad, pero no somos las únicas que convivimos en esta zozobra. Hasta ahora no conozco de otras latitudes, un movimiento feminista “pacífico” y unitario, y tampoco ha sido ese el signo de los encuentros regionales. El que se realizará, al parecer, se mantiene fiel a esta tradición.

Organizar un encuentro feminista es de suyo complejo. Quienes convocan es ya un asunto político. En esta ocasión, el guante fue recogido por un grupo de compañeras de Santiago y Valparaíso. A la fecha, la comisión organizadora está integrada por alrededor de 25 mujeres de distintas identidades, edades y posiciones dentro del feminismo. En reuniones que se han desarrollado alternativamente en las dos ciudades, se acordó dar cuerpo a un nuevo encuentro con el objetivo de fortalecer la actoría política del movimiento feminista en sus propuestas de transformación social, política, económica, cultural. La intención es poner la política feminista en debate, y para ello se proponen tres miradas: cuerpo, poder y política (territorio y autonomía); movimiento feminista, política y transformación social; y, feminismo y patrón de poder patriarcal, capitalista y moderno-colonial.

Que el encuentro contenga en su misma enunciación la

diversidad que somos como movimiento habla de la intención de quienes convocan de hacerla política y visible desde el primer momento. Esta misma preocupación se ha expresado desde otras regiones, tal como lo señalaron un grupo de feministas en Temuco en una reunión preparatoria del encuentro: “En el intercambio quedó evidenciada la diversidad que caracteriza a las feministas y la necesidad de que los feminismos se hagan cargo de las diferentes situaciones que vivimos por nuestras determinaciones de edad, lugares de vida, etnia, clase social, opciones sexuales, etc.” En las eventuales tensiones de reconocimiento de la diversidad era evidente que de una u otra manera estaría la de las identidades trans, cuya integración en los encuentros feministas regionales latinoamericanos no ha estado exenta de debate y posiciones divergentes. Lo que difícilmente se vislumbraba era que la identidad hombre-feminista fuera puesta como constitutiva también de nuestra diversidad –y por tanto, con presencia en el encuentro–, es decir con reconocimiento como parte de las sujetos políticas feministas<sup>2</sup>. La demanda se ha expresado en solicitudes de inscripción y ha circulado por la web a través de opiniones individuales o de colectivos específicos.

La comisión organizadora ha tenido que lidiar con el asunto y me parece importante distinguir dos momentos de la reflexión. El primero, es el debate sobre los hombres-feministas como parte del feminismo, sobre lo cual hay diversidad de opiniones dentro de la comisión. De hecho, la interpelación hecha a este espacio dio lugar a una rica reflexión y contrapuntos, haciendo del cuerpo un lugar político con argumentaciones contundentes desde distintas posturas; debate que no pretende agotarse en el colectivo organizador y que estará presente en Valparaíso. Otra cosa, y es el segundo momento, fue resolver si en este encuentro caben los hombres feministas. En este punto la comisión tomó la opción de que el encuentro va esta vez sin la presencia de los biohombres e invitó a hacer de este uno de los temas de debate: “...para la diversidad todos los devenires son relevantes, no es desde la hegemonía que encausamos transformaciones, sino desde lo político en ruptura y desarticulación de la escena patriarcal y capitalista. La diversidad, para nosotras tiene un sentido de apertura y de discusión y delimitación política al mismo tiempo. Reconocemos el contexto que pone en debate los cuerpos, las materialidades, los deseos, por ello, es ésta una de las

líneas temáticas que abordaremos durante todo el proceso hacia el encuentro”<sup>3</sup>.

Otro debate que se suscitó al calor del encuentro refiere a la necesaria renovación de las demandas feministas. En el conversatorio “Política feminista en Chile. Revisando algunos de sus nudos” organizado por la Articulación Feminista por la Libertad de Decidir, las *conversandas* presentes compartieron sus opiniones y experiencias sobre la política feminista desde los propios y diversos lugares donde esta se produce. La institucionalización del género en la academia, la debilidad del discurso feminista en los medios de comunicación y las redes sociales, la ausencia feminista en la toma de decisiones de las organizaciones políticas y sociales, la prioridad puesta en la interlocución con la institucionalidad y la formalidad en las acciones políticas fueron puntos revisados y debatidos. Si aspectos centrales del patriarcado actual son la biopolítica –el poder y control sobre los cuerpos– y la violencia estructural del sistema capitalista globalizado que trasciende los espacios públicos y privados, ¿cómo se rehace la política feminista transgresora y radical? fue pregunta que motivó la reflexión.

A la fecha hay más de 100 inscritas al encuentro de Valparaíso. Entre las expectativas que motivan la participación tienen peso importante aquellas que hablan de la necesidad de afiatar acuerdos y plataformas políticas comunes dentro del movimiento. En la diversidad que nos constituye, este es uno de los grandes desafíos del encuentro.

## Notas

1. Las siguientes líneas son una suerte de parcial sinopsis de este encuentro en construcción desde mi mirada como integrante de la comisión organizadora, donde busco hilar el camino recorrido hasta ahora con algunos de los debates que se han suscitado en este alero.

2. Utilizo la expresión “la sujeto” y no la sujeta o el sujeto. Esta opción absolutamente arbitraria de mi parte tiene como único fundamento mi propia sensibilidad. “La sujeta” me conduce siempre a sensaciones de sujeción; “El sujeto” es siempre masculino. “La sujeto” es la formulación que mejor me expresa.

3. Comisión organizadora. Cuerpos, Feminismos y Construcción Política. Sobre la respuesta a la CUDS y mucho más. Agosto 2012.